

Reflexiones sobre las primeras aproximaciones a campo en investigaciones con poblaciones ocultas.

Yamila Soledad Abal y Silvia Ángela Gugelmin.

Cita:

Yamila Soledad Abal y Silvia Ángela Gugelmin (2017). *Reflexiones sobre las primeras aproximaciones a campo en investigaciones con poblaciones ocultas. XII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-022/390>

XII Jornadas de Sociología – Universidad de Buenos Aires (UBA)

22 al 25 de agosto de 2017

<http://jornadasdesociologia2017.sociales.uba.ar/>

Título de la ponencia: *Reflexiones sobre las primeras aproximaciones a campo en investigaciones con poblaciones ocultas.*

Autoras: *Lic. Yamila Soledad Abal; Dra. Silvia Ángela Gugelmin;*

Eje Temático 7: *Sociología de la salud*

Mesa 18: *Investigación social en salud*

Institución de pertenencia: *Universidad Federal de Mato Grosso (UFMT). Brasil*

E-mail: *yamila_abal@yahoo.com.ar*

Resumen o Abstract (máximo 200 palabras)

Posicionarse desde abordajes antropológicos en el campo de la salud colectiva plantea desafíos relacionados con las disputas por lo que Bourdieu (1983) llama “los monopolios de la autoridad científica”. La hegemonía de las perspectivas epidemiológicas y biomédicas opacan la necesidad de construir lógicas y estrategias que consideren las especificidades de las ciencias sociales.

A partir de un proceso concreto de investigación, se pretende aquí contribuir a reflexiones sobre aspectos tales como: el diseño de estrategias de acceso a poblaciones ocultas (Lambert & Wiebel, 1990) que sean respetuosas de los tiempos y necesidades de los sujetos de investigación; las exigencias de los comités de ética que muchas veces son formuladas desde una perspectiva biomédica e impuestas acríticamente a investigaciones cualitativas; la construcción de vínculos de confianza que posibilitan indagar sobre la vida íntima de las personas; y en este sentido, la reflexividad exigida por estos vínculos y por la crítica a la concepción clásica de una ciencia objetiva y neutral.

Palabras clave (máximo 5): Trabajo de campo; poblaciones de difícil acceso;

1. Introducción

El objetivo de esta presentación es describir y problematizar algunos aspectos vinculados al trabajo de campo con las llamadas “poblaciones ocultas” o de difícil acceso (Lambert y Wiebel, 1990).

Las reflexiones aquí compartidas se desprenden de un proyecto de maestría, cuyo objetivo es analizar, desde un abordaje etnográfico, las relaciones que se configuran entre grupos que se encuentran en situación de calle y que usan de modo intensivo crack/PBC/similares y los servicios de salud de la ciudad de Cuiabá.

2. El trabajo con poblaciones ¿ocultas?

Uno de los principales presupuestos sobre los que se basa la presente investigación es que existe una gran pluralidad de usos de crack/PBC/similares¹, siendo que las características, los daños (en sentido más amplio del término) e significados asociados a esos usos se encuentran fuertemente relacionados a los contextos particulares en los cuales se desarrollan dichas prácticas de uso (Fiore, 2008; Jorge *et al.*, 2013). En este sentido, el grupo de sujetos de investigación está constituido específicamente por personas en situación de calle que viven en la Ciudad de Cuiabá y que presentan un padrón de uso intensivo de aquellas sustancias. Excede a los objetivos de esta presentación establecer relaciones causales entre las dos condiciones pero vale a pena resaltar que es en la intersección de ambas donde las condiciones de marginalidad, estigmatización e vulneración de derechos son profundizadas. En este sentido:

“Mientras que para la mayoría de la población esto no ha tenido mayor trascendencia que la de tratarse de algunos elementos más de su vida cotidiana que ha ido gestionando como mejor ha sabido, para algunos segmentos de ella, especialmente vulnerables desde el punto de vista social, cultural y/o psicológico, dicho contacto ha resultado muy negativo. Ya que una determinada dinámica económica, social y política, uno de cuyos elementos centrales es el prohibicionismo y su visión represiva y simplona —pero hasta ahora eficaz, como ideología de control— de “la droga”, ha impuesto las peores condiciones posibles a la circulación de drogas en nuestra sociedad, lo que ha supuesto que la criminalización, la estigmatización y marginalización, la insalubridad, la morbilidad, etcétera, se han enroscado en sus ya complicadas vidas, haciéndolas en muchos casos prácticamente invivibles.” (Romani, 2010, p 98).

El trabajo con estos grupos, plantea algunas complejidades que deben ser tenidas en cuenta a la hora del diseño de metodologías adecuadas para su abordaje, fundamentalmente en lo que refiere a las estrategias de acceso a ellas ya que constituyen lo que algunos autores denominan poblaciones

1 Nos referimos aquí a la diversidad de usos en lo que respecta al consumo personal de sustancias. Sin embargo, entendemos que, como plantea Romani (2010), existe también una gran pluralidad de otros usos, entre los cuales están los usos políticos, económicos, culturales, etc.

ocultas (Lambert y Wiebel, 1990). En un contexto aún cercado por políticas prohibicionistas, las dificultades para acceder a la población en cuestión, no son sólo el resultado de estrategias de autoprotección ante posibles represiones vinculadas con el carácter ilegalizado y criminalizado² de muchas de las prácticas que atraviesan sus vidas cotidianas, sino también es consecuencia de las resistencias y desconfianzas desarrolladas por ellos debido a trayectorias de vida atravesadas por un entramado de violencias, vulneraciones sistemáticas de derechos, rechazos y estigmas.

En este sentido, Bastos & Bertoni (2014, p.33) definen que

“Uma população é considerada de difícil acesso se tiver pelo menos um dos atributos seguintes: ser rara (pouco freqüente, geograficamente concentrada ou espalhada), ser oculta (por comportamentos ilegais ou especiais) ou flutuante (alteração de sua associação a pontos do espaço geográfico) (...) Nesse contexto, a população de usuários de crack e/ou similares entra nessa classificação por ser rara na população brasileira, além de oculta por seu comportamento ilegal” (Bastos & Bertoni, 2014, p 33).

Sin embargo, existen perspectivas que critican la idea de población oculta y de invisibilidad para describir la situación de las personas que se encuentran en situación de calle, ya que si bien son sujetos ignorados e marginalizados por gran parte de la sociedad, son particularmente visibles en lo que refiere al punto de vista represivo. El uso del término invisibilidad esconde que las personas que se encuentran en situación de calle son objeto privilegiado de la mayor parte de las violencias producidas por el sistema penal, ocultando también la selectividad de los mecanismos de control y represión del sistema. En este sentido, concordamos con el enfoque de Rodrigues (2015), que propone usar el término “naturalizados” para describir los procesos de percepción por los cuales las condiciones de vida de los grupos marginalizados pasan inadvertidas en el cotidiano de las grandes ciudades, a pesar de que los mecanismos de control social les otorgan total protagonismo. Esta doble condición reflejada por el término “poblaciones naturalizadas” nos ayuda a comprender la situación encontrada entre las personas que se encuentra en situación de calle que frecuentan escenas de uso abierto de crack/PBC/similares, en tanto las prácticas de higienismo social están teniendo lugar en la ciudad de manera contundente³.

3. Posiciones y disposiciones éticas desde las ciencias sociales en salud

- 2 El uso de verbos transitivos como “ilegalizado” y “criminalizado” en lugar de adjetivos como “ilegal” tiene como objetivo desnaturalizar y llamar la atención sobre el carácter sociohistoricamente consstruido de la tipificación de determinadas prácticas como prohibidas o ilegales.
- 3 Las estrategias llevadas adelante por el municipio en este sentido serán retomadas en los próximos apartados.

El abordaje de una problemática desde la perspectiva de la salud colectiva implica en primer lugar, la definición de la salud como “un campo de saber y de práctica” atravesado por una multiplicidad de intereses, posiciones y relaciones de poder, lo que acarrea el reconocimiento de su carácter eminentemente político. Lo social aparece así “como objeto de análisis y como campo de intervención” ineludible (Silva *et al.*, 2014, p. 8)

Portanto, las ciencias sociales no son solo uno de los tres pilares sobre los que el campo de la salud colectiva se estructura y fundamenta, sino que además, a partir de sus abordajes fundamentalmente críticos, se constituye como aquello que identifica y hace la diferencia respecto a otros campos de conocimiento relacionados con la salud.

Sin embargo, en la práctica las relaciones de autoridad y legitimidad científica se traducen dentro del campo de la salud colectiva en un predominio de determinadas lógicas y normas. En términos de Bourdieu (1983), el conocimiento científico es el resultado de estrategias y luchas simbólicas entre agentes o grupos que se disputan la autoridad o legitimidad científica, tipo de capital específico que es puesto en juego en el mundo de la ciencia. En otras palabras, se disputan el poder de imponer los criterios que definen lo que es y lo que no es científico.

En este sentido, es necesario problematizar, por ejemplo, algunos de los requisitos exigidos por comités de ética desde una perspectiva biomédica e impuestos acriticamente a investigaciones socio-antropológicas.

La Resolución n° 510/2016 del Consejo Nacional de Salud en Brasil, constituye un avance en el reconocimiento de las especificidades de las investigaciones en Ciencias Humanas y Sociales, al resaltar la importancia de evitar modalidades excesivamente formales (Art. 5, inciso 1°) y la necesidad de tener en consideración las especificidades de la investigación y de los participantes en lo que refiere al proceso de consentimiento informado. Así, en los casos en que la realización del proceso “*signifique riscos substanciais à privacidade e confidencialidade dos dados do participante ou aos vínculos de confiança entre pesquisador e pesquisado (...)*” el investigador puede ser dispensado del registro del consentimiento (Conselho Nacional de Saúde, 2016, art. 16, inciso 1°).

Sin embargo, uno de los primeros obstáculos con los que nos encontramos previo a la salida a campo fue que si bien el proyecto está basado en una perspectiva socioantropológica, al estar encuadrado en un programa de posgrado de salud, fue automáticamente direccionado al Comité de Ética en Pesquisa con seres humanos ordinario y no al correspondiente al área de humanidades. En consecuencia, para la aprobación del proyecto no sólo fue exigida la presentación y utilización de un consentimiento informado y firmado, sino también otras cuestiones que poco tienen que ver con

el método etnográfico y con el grupo y contexto de análisis propuesto, tales como la delimitación de salas privadas para el diálogo con los voluntarios.

Las garantías de anonimato y de confidencialidad, que son una exigencia ética de toda investigación con seres humanos, asumen una complejidad mayor en el caso de las poblaciones de difícil acceso. Es altamente probable que el requerimiento de una firma por escrito a personas que se encuentran involucradas en prácticas ilegalizadas (como es el caso del porte y la comercialización de determinadas drogas), genere barreras y resistencias para la participación en el proceso de investigación. En este sentido, vale la pena problematizar el carácter ético de este requisito, siendo que muchas veces pareciera que su implementación tiene como real objetivo la preservación de las instituciones y no necesariamente de los sujetos involucrados (Rui, 2012).

Sin desconocer la importancia de informar a nuestros interlocutores los objetivos y el sentido de nuestra presencia allí, es necesario recordar que el proceso de consentimiento trasciende el simple acto de suministro de información sobre los objetivos, procedimientos, riesgos y garantías relacionadas con la investigación, siendo que en realidad la ética de los estudios socio-antropológicos está vinculada a la construcción (sólida y progresiva) de relaciones de confianza entre el investigador y el sujeto de investigación y con el propósito de mejorar las condiciones de vida y contribuir a una mayor autonomía y libertad de los participantes (Marcondes, 2009). Para referirse a esta especificidad Oliveira (2004) argumenta que a diferencia de las investigaciones del campo de la biomedicina, en las cuales se experimenta y se realiza investigaciones “en” seres humanos, en el caso de los estudios de abordajes socioantropológicos, se investiga “con” seres humanos. En este último caso las personas investigadas son sujetos de interlocución y es justamente la producción de textos negociados que tienen como objetivo recuperar las voces históricamente silenciadas, lo que le otorga el carácter ético a este tipo de investigaciones, y no la firma de un documento que en la mayoría de los casos acaba siendo solo una exigencia burocrática.

4. Construyendo campo entre (in)accesibilidades e (in)visibilizaciones

La presente investigación se subsidia de los principales presupuestos sobre los que se basa el enfoque etnográfico dada la potencia de esta metodología en lo que refiere a la aprensión de las estructuras de significados que atraviesan las vidas de un determinado grupo (Geertz, 2008). Así, la permanencia por largos períodos de tiempo en el contexto cultural propio de los sujetos de investigación, la implementación de la observación participante como técnica privilegiada, el foco en la perspectiva de los protagonistas del evento y la reflexividad como principio orientador son características que definen la metodología del proyecto propuesto.

Reflexionar sobre la complejidad que reviste el abordaje de estos grupos no implica solamente discutir sobre las dificultades con las que nos encontramos para entrar en contacto con la población, sino también implica analizar los posibles modos de “llegar” a los sujetos de investigación en un sentido profundo, construyendo vínculos de confianza reales, necesarios para el desarrollo de toda investigación cualitativa.

Para la primera etapa de campo, fueron definidas dos estrategias de aproximación al contexto propio de los grupos en estudio. Por un lado, se acompañaron las recorridas realizadas tres veces por semana por el equipo de salud del programa “*Consultório Na Rua*” que depende de la Secretaría Municipal de Salud de Cuiabá. Y Por otro lado, se participó activamente en el espacio semanal “*Psicoanálise Na Rua*” encuadrado en un proyecto de extensión universitaria de la Universidad Federal de Mato Grosso.

Cada uno de estos dispositivos se propone objetivos y presenta características y dinámicas diferenciadas. Así, por ejemplo, mientras el “Consultorio Na Rua” tiene una lógica itinerante y aborda diferentes grupos de la Ciudad sin permanecer demasiado tiempo en ninguno de los espacios, el equipo del proyecto “*Psicoanálise Na Rua*” se ubica semanalmente, siempre en el mismo día y horario, en un lugar fijo: “*O Beco Candeeiro*”⁴.

La participación en ambos espacios fue útil en términos de complementar estrategias y sortear las limitaciones que cada uno de ellos presentaba. Por ejemplo, mientras el consultorio nos permitió acceder a diferentes grupos, y observar concretamente interacciones entre los sujetos de investigación y los profesionales de salud, la inserción regular y sistemática en el “Beco” posibilitó a la investigadora ser reconocida y comenzar a promover una mayor profundidad en las interacciones con las personas.

Sin embargo, es importante señalar que parte de las dificultades encontradas en este primer momento tuvieron que ver con los condicionamientos impuestos por las dinámicas, los tiempos y lógicas de aquellos dispositivos que no siempre se correspondían con los objetivos y las necesidades de la investigación. Así, por ejemplo, la movilidad y corta permanencia en cada uno de los lugares visitados que caracteriza al trabajo del “*Consultório Na Rua*”, dificulta la construcción de relaciones de confianza y la identificación de los códigos culturales del grupo.

Por eso, en una segunda etapa, se pretenderá adquirir mayor autonomía y acceder a los espacios de interacción con los sujetos sin depender de actores intermediarios y posibilitando una mayor aproximación y permanencia en el contexto analizado. permitiendo habilitando

4 Ubicado en el centro histórico de la ciudad, es reconocida mediaticamente como un área de comercio sexual y de uso abierto y venta crack/PBC y otras drogas. Una escultura ubicada en el centro coronó al Beco como espacio emblemático. La escultura, que conmemora la masacre de 1998 de tres niños en situación de calle que dormían en la zona, representa el entramado de violencias cotidianamente que allí se despliegan.

A pocos días de comenzar el trabajo de campo, ocurrió un evento significativo. A exactamente tres semanas de la violenta y públicamente conocida intervención en la llamada *Cracolândia* de São Paulo, y después de varios meses de disputa entre actores sociales con posiciones encontradas, fue dispuesto por el gobierno de Estado de Mato Grosso el desalojo y la demolición de la “*Ilha da Banana*”, región ubicada en el centro histórico de la ciudad (a muy pocos metros del “*Beco Candeeiro*”). La acción fue justificada evocando a la necesidad de poner en marcha nuevamente las obras de revitalización del centro histórico de la ciudad y de construcción del “*Veículo Leve sobre Trilhos (VLT)*”⁵ idealizadas para la Copa del mundo del año 2014 y que hasta el momento no fué concretizado.

La región desalojada estaba compuesta por varios predios entre los que se encontraba una gran estructura de hormigón en ruinas conocida como “*O Casarão*”. Ser habitado y transitado diariamente por más de 50 personas en situación de calle, le valió al predio la referencia mediática de “*cracolândia cuiabana*”.

La participación en la jornada de inauguración de la obra de demolición fue una de las primeras aproximaciones a campo. Aquel día, la “*Ilha da Banana*” y sus alrededores reunió una enorme multiplicidad de actores: más de una treintena de trabajadores de la empresa contratada para la obra, políticos y gestores de alto y mediano rango, organizaciones sociales, representantes de organismos y de instituciones asistenciales, representantes del mundo académico, un gran despliegue policial, medios de comunicación (hegemónicos y alternativos), vecinos apoyando las acciones de limpieza y dando testimonios de indignación ante las cámaras sobre la inseguridad e insalubridad que implicaba la convivencia con “aquellas personas” y, por supuesto, alrededor de una cuarentena de desalojados que sacaban sus maletas, colchones y otras pertenencias del “*Casarão*” y pasaban, yendo y viniendo entre los espectadores.

De un lado, varios de aquellos actores se encontraban allí con la explícita intención de constituirse como veedores para evitar abusos policiales y cualquier posibilidad de que se repitieran situaciones similares a las que habían tenido lugar en *São Paulo* apenas veinte días atrás. Del otro lado, parecía haberse montado un show que buscaba legitimizar las acciones y sacar el mayor crédito político a una nueva tentativa de implementación de una política de higienización del centro histórico de Cuiabá.

5 En español “Tren ligero”, se refiere a un sistema de transporte que utiliza carriles semejantes al tranvía pero que incluye segmentos parcial o totalmente segregados del tráfico rodado.

Lo cierto, es que aquella espectacularización y despliegue de fuerzas en tensión, así como las repercusiones mediáticas y políticas de los días posteriores⁶, poco tenían que ver con una situación invisible u oculta, sino más bien todo lo contrario.

En lo que refiere al trabajo de campo aquí propuesto, las implicancias de estas acciones son evidentes. Como consecuencia esperable, la "limpieza" de la *Ilha da Banana* contribuyó a la dispersión de los grupos que la habitaban, reforzando una de las principales características asociadas a las poblaciones de difícil acceso: sus continuos despazamiento.

En un primer momento, se mudaron al "*Morro Da Luz*" ubicado justo en frente a la "*Ilha da Banana*". Luego, producto de una negociación con la Defensoría Pública del Estado de Mato Grosso y otras organizaciones, el organismo que dispuso la intervención (Secretaría de Estado de Ciudades), dispuso conservar, durante un plazo de 30 días, uno de los predios que componían el "*Casarão*" hasta tanto se resuelva la situación habitacional de quienes fueron desalojados. Como resultado, las personas regresaron provisoriamente a "*Ilha da Banana*". Vale aclarar que el lugar designado para ser conservado era significativamente más reducido que el espacio habitado antes de comenzar la demolición, lo que imposibilitaba que varias personas permanezcan largos intervalos de tiempo allí.

Como consecuencia de todo este proceso, se intensificaron los flujos de circulación y movimientos entre los diferentes espacios que configuran aquella área marginal del centro histórico de la ciudad (o *Morro da Luz*, o "*Beco Candeeiro*" y lo que queda de la "*Ilha da Banana*").

Basados en la idea de "territorialidades itinerantes" de Perlongher (1987), algunos trabajos vienen analizando los desplazamientos de las llamadas "cracolândias" como estrategias de resistencia de los sujetos ante a represión policial y las acciones que buscan expulsarlos de la región, en el contexto de las políticas de gobierno higienistas y de recualificación urbana (Frúgoli Jr. & Spaggiari, 2010)

Pensar en términos de territorialidades itinerantes, implica asumir y entender parte de la complejidad relativa al al abordaje de los grupos con los que se pretende trabajar. En lo que refiere las dificultades para entrar en contacto con ellos en tanto sujetos en permanente movimiento, sino también en lo que refiere a las temporalidades, a las diferentes capas de territorialidades solapadas en una misma ciudad. Así, la nocturnidad por ejemplo aparece como un espacio (re)territorializado, reapropiado por estos grupos, en los que se despliegan y se tornan visibles determinadas prácticas e interacciones.

6 Entre ellas, la aprobación el pasado 20 de junio del Proyecto de Ley 'Vida Nova'. Luego de haber sido vetado por el poder ejecutivo, la cámara municipal de Cuiabá decidió por mayoría revocar el veto y aprobar una ley que prevé la internación involuntaria y compulsiva para los "dependientes químicos", contradiciendo así la Ley Federal de salud mental n° 10.216/2001

El diseño de estrategias para acceder a campo debe necesariamente considerar estas cuestiones. La entrada a campo a través del acompañamiento del “*Consultório Na Rua*” fue justamente en el sentido de conocer los flujos y circuitos nocturnos de los grupos por diferentes áreas de la ciudad. Sin embargo, pasado aquel primer momento fue necesaria la delimitación del trabajo de observaciones participantes a un contexto específico, entendiendo que pensar en clave de territorios implica pensar relaciones específicas que allí se establecen.

5. Conclusiones

Las sucesivas aproximaciones a campo que emprendimos hasta el momento reafirmaron la necesidad de pensar en la tensión entre visibilidad/invisibilidad de los sujetos de investigación. Como vimos, problematizar el carácter oculto de los grupos que frecuentan escenas abiertas de uso de crack/PBC/similares no implica negar las dificultades en el acceso a ellos, sino más bien todo lo contrario.

Al momento de cerrar este trabajo, nos encontramos promediando el período de tiempo estipulado para el desarrollo del trabajo de campo. Habiendo acompañado durante un mes y medio las intervenciones de actores estratégicos, hemos accedido a la población y delimitado nuestro grupo de interés a una comunidad específica: los grupos que habitan la “*Ilha da Banana*” (hoy, en proceso de demolición) y sus alrededores.

Llegado este punto, aún continúa pendiente el desafío de profundizar y continuar consolidando los vínculos de confianza con los sujetos de nuestra investigación.

Indagar sobre la perspectiva de sujetos que forman parte de los grupos de difícil acceso exige mayor creatividad, obligándonos a construir artesanalmente estrategias innovadoras, respetuosas en relación a los tiempos, espacios e decisiones del otro, que promuevan la difícil construcción de un vínculo de confianza.

La consolidación de vínculos es un desafío para quienes nos dedicamos a la investigación por creer en ella como herramienta para la transformación social pero sobre todo lo es para los equipos de salud que se insertan en aquellas territorialidades como actores privilegiados que acceden (en el sentido más profundo del término) a ellas.

6. Referencias Bibliográficas

- Bastos, F.I. & Bertoni, N. (2014) Pesquisa Nacional sobre o uso de crack. Quem são os usuários de crack e/ou similares do Brasil? Quantos são nas capitais brasileiras? Rio de Janeiro: ICICT/FIOCRUZ.
- Bourdieu, P. (1983). O campo científico. En: R. Ortiz. (org.), Pierre Bourdieu. Sociología (pp. 122-155). São Paulo: Atico.
- Conselho Nacional de Saúde. Resolução nº 510 de 7 de abril de 2016. Dispõe sobre as normas aplicáveis a pesquisas em Ciências Humanas e Sociais cujos procedimentos metodológicos envolvam a utilização de dados diretamente obtidos com os participantes ou de informações identificáveis ou que possam acarretar riscos maiores do que os existentes na vida cotidiana. Diário Oficial da União. Brasília, 2016.
- Fiore, M. (2008). O consumo de psicoativos como campo de pesquisa e de intervenção política. Entrevista concedida por Gilberto Velho. En: B.C. Labate, S.L. Goulart, M. Fiore, E MacRae & H.S. Carneiro. (org), Drogas e cultura: novas perspectivas. (123-139) Salvador: EDUFBA.
- Frúgoli, H. & Spaggiari, E. (2010). Da cracolândia aos nórias: percursos etnográficos no bairro da Luz. Ponto Urbe 6.
- Geertz, C. (2008). A interpretação das culturas. Rio de Janeiro: LTC.
- Jorge, M.S.B., Trad, L.A.B., Quinderé, P.H.D. & Lima, L.L. (2013). Olhares plurais sobre o fenômeno do crack. Fortaleza: EdUECE.
- Lambert, E. & Wibel, W., (1990). Introduction. En E. Y. Lambert (Ed.) The collection and interpretation of data from hidden populations. National Institute on Drug Abuse Research Monograph Series 98. DHSS publication number (ADM) 90-1678, Washington, DC.
- Marcondes, D. (2009). Textos básicos de ética: de Platão a Foucault. 4.ed. Rio de Janeiro: Jorge Zahar.
- Oliveira, L.R. (2004). Antropologia e Pesquisa em versus pesquisa com seres humanos. En: L.R. Oliveira. (org). Antropologia e ética: o debate atual no Brasil. (pp. 33-44). Niterói: Editora da Universidade Federal Fluminense.
- Perlongher, N. (1987). O michê é homossexual? ou: a política da identidade. *TRONCA, Ítalo. Foucault vivo. Campinas: Pontes.*
- Silva, L.M.V., Paim, J.S. & Schraiber, L.B. (2014). O que é Saúde Coletiva. En: J.S. Paim & N.A. Filho. Saúde coletiva: teoria e prática. (pp. 3-11). Ed. Rio de Janeiro: MedBook.

- Rodrigues, I.S. (2015). A construção social do morador de rua: O controle simbólico da identidade. [dissertação]. Juiz de Fora: Instituto de Ciencias Humanas da UFJF.
- Romani, O. (2010). Adicciones, drogodependencias y "problema de la droga" en España: la construcción de un problema social. *Cuicuilco*, 17 (49), 83-101.
- Rui, T. (2012) *Corpos Abjetos: etnografia em cenários de uso e comércio de crack*. Tese de doutoramento. Campinas: UNICAMP/IFCH.